

## Compañeras y compañeros

Por Favor, no hagamos ningún gesto de impedir que se expresen. Me parece muy bien porqué creo que lo están pidiendo en el lugar adecuado. Porque si hay un lugar en donde se deciden y se bancan los planes de lucha, son los miles de delegados que construyen cotidianamente la acción contra este sistema.

Lo que sí, nos parece adecuado es permitir respetuosamente que todos podamos hacer uso de la palabra y podamos escuchar, y a la hora de las comisiones/decisiones y plenarios realmente fortalecer la unidad de los que luchan en una propuesta conjunta.

Y yo quiero agradecer justamente ello, porque me parece que es hora de decir, por lo menos de toda esta Mesa, y el mío particularmente, que yo estoy feliz y agradecido a cada uno de ustedes quizás cuando al inicio de la década de esta década de los 90 donde nos planteaba que no se podía pelear, perdón, que no se debía pelear, bueno, ustedes los que desmintieron a esos que apostaron que era cierto el fin de la lucha de las ideologías y las instalación del pensamiento único y se pasaron con bagajes y todo a hacer seguidismo de un gobierno entreguista transformando a una CGT en empresarial, en dominada por quienes claudicaron para siempre de su identidad de trabajadores. Qué iban a pensar ellos, que podían preveer ellos de qué al fin de esta década podamos hoy acá gracias a ustedes hacer visible lo invisible, compañeras y compañeros, que si bien es cierto que claudicaron algunos dirigentes sindicales de la CGT empresarial hoy hay una auténtica central de los trabajadores argentinos que se construye para la perspectiva de nuestros compañeros.

Hay algo, algo que nos indicaba y que salía de las entrañas que desde la ideología de los trabajadores no podíamos aceptar que no habría esperanza para nuestro pueblo y la humanidad. Cómo íbamos a aceptar y a tientas con dudas con incertidumbre, comenzamos a transitar un tiempo para parir en ese congreso de trabajadores del 14 de noviembre del 92 una central diferente y algunos pensaron que esto era honda negocio con los que están, algunos pensaron que era ver cómo se acumulaba para atarlo a algún, carro. Y lo pensaron, dudaban, no creyeron que las definiciones que aquí tornábamos para nosotros eran estratégicas. Y a la hora de jugarse lo esencial como se jugaba en ese período no se podía tener dobleces y que había dos campos delimitados. Para nosotros fue estratégico definir la afiliación directa de los trabajadores. Porque salimos a reivindicar en el momento que ellos nos decían que se acababa la clase trabajadora que nosotros creíamos que había una identidad superior. Que las organizaciones gremiales de las cuales nos enorgullecemos pertenecer eramos la vanguardia más organizada de los trabajadores y teníamos por ello mayores responsabilidades con los compañeros que quedaban sin trabajo, que eran precarios, que eran jubilados, que eran desocupados. Teníamos mayores responsabilidades y les teníamos que tender la mano solidaria para reconstituir con esa afiliación directa una auténtica unidad de clase que tiene que estar por encima de cualquier mezquindad y por eso podemos saludar que los cros. que no estaban en las organizaciones sindicales que eran tradicionales nos devolvieron nuestra fe, nuestra decisión y nuestra confianza estando hoy acá como están la Federación de Tierra Vi. y Hábitat, como está el movimiento de chicos del pueblo, como están los trabajadores discapacitados, como están nuestras mujeres compañeras y compañeros, como están nuestras mujeres a la hora de poner el lomo como lo vienen poniendo para salir a enfrentar la crisis económica. Para mí una sorpresa y una alegría muy especial. La primera vez que se inauguró una CTA en un territorio en un barrio sin ninguna organización sindical, tradicional, habíamos entendido que el sindicato era una organización de trabajadores. No es un aparato. Habíamos entendido que esa organización de trabajadores se nucleaba para defenderse y proyectarse para transformar la sociedad. Y ahí estábamos

en Solano. En esa Solano inaugurando un local de la CTA sin ninguna organización sindical. En esa Solano que había sido tierra tomada y ganada por los compañeros que necesitaban vivienda pero que tenían en la cabeza la organización sindical. Que tenían en el corazón y en las tripas la voluntad de ser parte de la clase trabajadora. Y que habían mostrado a través de las compañeras que allí estaban, cómo se construía a partir de la guardería hasta el comedor, hasta la central. Esas mujeres que en Solano un dormitorio del Gran Buenos Aires, son las que salen a trabajar. Hace 10 años salían cientos de micros entre las cuatro de la mañana y las siete de la mañana. Hoy, sale la tercera parte, y mayoritariamente, mujeres, porque ese es el destino que Intentan llevarnos a nosotros y a la crisis familiar. Esas mujeres son las que orgullosamente, empezamos a recuperar como parte de la clase trabajadora organizando una central en el barrio. Son las mujeres que garantizaron el apagón en el momento más difícil, para protestar contra este sistema, y son parte de esas mujeres que sin lugar a dudas tienen en nuestra compañera Marta Maffei una referencia indiscutible por la lucha por la educación de nuestros hijos.

Fue estratégico decir con toda claridad que creíamos en la elección directa. Se acaba el verso de congresos que tenían que decidir, o de una central sindical como la CGT que manda los delegados a la región. Se acababa el verso de desconocer que el único poder que nosotros queremos sustentar, crecer y avanzar y reconocer, es el de los trabajadores. Basta de creer que era solamente táctico abrir el local para que se pudiera votar efectivamente las conducciones locales, regionales y nacionales por eso no era táctico sino estratégico y podemos decir con orgullo que los dirigentes que están a cargo en cada uno de los niveles de la CTA fueron votados por el voto directo y secreto de los trabajadores, le guste o no le guste a cualquiera.

Claro, también dijimos autonomía, y había algunos que también pensaban que era táctica. Nos guiñaban el ojo y decían bueno, autonomía, con esto, porque si fueran aquellos otros no entienden, hay muchos que todavía no comprenden que la autonomía de la clase trabajadora para nosotros es estratégica. Es recuperar la capacidad de determinar la clase obrera, hoy más que nunca su decisión y voluntad política de ser protagonista. Esta autonomía no está puesta en venta ni era táctica. Porque como lo dijimos y aprobamos en ese parque sarmiento, no estamos dispuestos a dividir a los trabajadores por ninguna interna partidaria, ni por subordinarnos a ningún gobierno.

Entonces basta", compañeros, empezamos a gozar este nuevo tiempo que fuimos capaces de parir entre todos, que no nos lo regaló nadie, este nuevo tiempo que no vino de arriba, de la galaxia, del aire, sino de cada uno de ustedes y de nuestro pueblo, que transformó y construyó este nuevo tiempo con la marcha federal, con los cinco paros generales, con el aniversario del 24 de marzo de 1996, con cada uno de los hechos en que fuimos jalonando una acción diferente, y que hoy permite decirlo, con toda claridad. Hasta uno se sorprende. Hasta, lo escucha por televisión. Ya nadie más es el padre del modelo. Ya todos se desvinculan. Ahora claro, era distinto para muchos de nosotros. Habían penetrado tanto que cuando uno les decía a nuestros propios compañeros miren que el retiro voluntario es pan para hoy y hambre para mañana, había algunos que agarraban. Y había algunos que creían que entregando el petróleo, la luz, el gas, hasta la riqueza ictícola, como fue explotada en ese máximo caladero y en explotación en el mundo que es el caladero del litoral atlántico argentino. Creían que la plata iba a estar en educación, en salud y en previsión. Teníamos que discutir con los que no creían que había otro poder y se entregaban, o hasta los que tenían esperanza. Eran tiempos diferentes. Hoy es distinto y es producto de estas luchas, de estas acciones, de esta organización y de tantas otras que a lo largo y a lo ancho de nuestro país construyeron ese nuevo tiempo. Un nuevo tiempo que sin lugar a dudas nos plantea cosas diferentes

aunque la mayoría de nuestro pueblo dijo basta. Ya dice que esto no va. Ya sabe que esto no sirve. Y esto uno lo ve a lo largo y a lo ancho del país. Pero quizá todavía no sepa por que cambiarlo. Ohay dudapor que cambiarlo. Ohay incertidumbre por que cambiarlo. Y es legítimo que lo haya. Pero la discusión es superior. Ya no estamos más discutiendo el problema de ellos y explicando el neoliberalismo, si no empezamos a discutir cómo en serio nosotros contribuimos a la construcción de una organización de una acción de una clase trabajadora para contribuir a una alternativa real y concreta de nuestro país.

Es entender por lo menos de esta mesa, esta mesa bueno creo que en esta mesa podemos saludar y ovacionar porque no lo sintieron y vivieron, pero fue nuestro calor a la representación de Córdoba homenajeaba hace rato y ha llegado recién con el compañero Blas Alberti a la cabeza.

bombos

Cras. y cros. que suba el cro. Que suba el compañero Felipe Alberti, de la Comisión de los 5 que fue gestor en aquel histórico Cordobazo. Bueno, crs. y cros. todos nosotros, los cros. de esta mesa estuvimos recorriendo los precongresos. Porque es bueno que se sepa. Este congreso es el final de un proceso de discusión, de tiempo, de 23 precongresos provinciales y 9 regionales. Un proceso de discusión, donde participaron miles y miles de compañeros, donde quedan muchas cosas por decirnos y seguramente por transitar pero que es un debate, en donde vimos siempre tres temas que estuvieron siempre presentes en todos los congresos: el trabajo, el poder y nosotros. No hubo duda de diferentes maneras fueron sacudiendo cada congreso esas definiciones. Como no entender que el trabajo era el tema principal y sigue siendo el tema principal de la clase trabajadora. A mí me da pavora pensar todos esos que se hacen los giles tratando de desviar el tema que si hay que dolarizar o no, que si hay que abrir la convertibilidad o no hay que abrirla, nosotros perdemos con convertibilidad o sin ella perdemos con inflación o sin ella, porque fundamentalmente con la apropiación del trabajo que ellos hacen lo que perdemos es el reparto de la renta nacional donde los trabajadores no tenemos ni participamos en su discusión.

Basta de verso, basta de verso cras, y cros. o no saben lo que nos dicen que no hay trabajo. Que en nuestro país sobra trabajo. 5Í sobra trabajo. Hay que terminar con esta mentira lo que falta es empleo. Lo que falta es que lo paguen hoy hay medio millón de chicos menores de 14 años explotados en la calle, viviendo para ellos es su trabajo. Porque para ellos sí significa un trabajo. Significa tratar de mantener una perspectiva de vida diferente. Medio millón y hay dos millones de desocupados. En nuestro país, el 32% de los que tenemos trabajo; trabajamos más de diez horas por día. Más de diez horas por día. Cómo no va a haber trabajo, y habría mucho más si se animaran a pagarlo d quién de nosotros va a negar que la saludaste en emergencia cuando escuchamos, y no se ponen colorados los que gobiernan que en este país que el quinto exportador de alimentos del mundo, tengamos que pagar el tributo, de que cien pibes menores de cinco años se nos mueran por hambre. Cómo no vamos a decir que tendríamos trabajo para médicos, enfermeras y tantos otros para, resolver la emergencia sanitaria. Cómo no vamos a decir que tendríamos trabajo con la crisis social que existe, que necesitaría 200 mil trabajadores sociales, maestros, para volver a hacer los hogares escuelas, a ver sí salvamos a los pibes de ese infuturo que le construyen en la calle cotidianamente.

Sobra trabajo cras. y cros, sobra trabajo, lo que falta es pagarlo. Y hay que empezar a discutirlo, Yo pensaba que realmente que extraño, porque razón estos tipos que están en campaña electoral no dicen que van a pagar 500 pesos de un seguro de desempleo a los jefes de familia desocupados. No es tanta plata. 500 pesos es la línea de pobreza, en nuestro país. Jefe de familia con la consiguiente crisis familiar. Con el deterioro social. Jefe de

familia que no trabaja no porque no quiere sino porque no puede. Y que tiene que a veces agachar la cabeza en esta actitud de mendigar algún plan trabajar, a merced de una politiquería barata. Porqué no pagan, porque no es tanta plata, es menos del 1 % del pbi, menos de 1% para hacer una política concreta. Claro, si realmente le pagaran a cada jefe de familia desocupado 500 pesos quién laboraría en el país por 200 pesos por 150 o hasta gratis, como hacen laborar a nuestros pibes, con la promesa de llegar a tener un futuro. El problema lo tenemos toda la clase trabajadora, los desocupados, los precarios, que ganan salario basura, los ocupados, que están a merced de la presión todos los días de saber que le dicen si no te gusta te vas. Es la herramienta, la desocupación, que han tenido para concentrar riqueza en pocas manos, porque mientras ocurre, con nosotros los trabajadores, las diez empresas más grandes de nuestro país, ganan de rentabilidad neta, 533 dólares por minuto. Por minuto. 533 dólares por minuto. Esta es la realidad. No es la robótica, ni el modernismo, es la concentración de la riqueza en pocas manos. Y la única manera de resolverlo esto no es inventándonos que el trabajo no va a existir más. Que no genera riquezas. Eso sí cros. ahí creo que está muy claro para nosotros. Nunca vi un fajo de billetes que se multiplicara a sí mismo arriba de una mesa. Y después de esto si entre esos dos no había trabajo creativo de los trabajadores. Eso es lo que crea riqueza. El trabajo y por eso nosotros hasta que nos demuestren lo contrario, queremos discutir esas riquezas, porque los únicos que la generamos en esta patria somos la clase trabajadora con nuestro esfuerzo.

Ahora si esto es tan simple, para entenderlo porqué razón no lo podemos instalar Porque no lo podemos poner en ja agenda de la realidad. Porqué no lo podemos poner con todos los esfuerzos que hacemos cada uno de nosotros en la lucha cotidiana, realmente para lograr para transformar esta agenda de ellos en la agenda nuestra.

Y por eso apareció la palabra poder porque para eso, compañeras y compañeros, no hace falta piriipi... hace falta tener poder, hace falta tener la capacidad organizada para imponerle las condiciones al enemigo implacable y para esto, hace falta reconstituirlo, y para reconstituirlo hay que empezar a tener dudas, a poder tener incertidumbres, pero a no confundirnos, compañeras y compañeros, porque ese poder nos llevaba a discutir en nosotros, porque ese poder solo puede salir de nosotros, de superar nuestras mesquindadez, nuestros sectarismos, nuestras orgas, y en serio ponernos a la altura de las necesidades de nuestros compañeros y construir ese auténtico poder de los trabajadores.

Era hablar de nosotros porque cuando nosotros decimos que la enfermedad está afuera, que la sociedad esta enferma, muchas veces no nos incluimos en la sociedad. La sociedad también está enferma y nosotros ahí todos los días disputamos con nosotros mismos, disputamos seriamente si creemos o no creemos, en que se puede transformar esta realidad. Disputarnos si nos integrarnos y hacemos seguidismo o construimos nuestra propia fuerza. Era a nosotros. Discutir nuestros medios de comunicación, discutir nuestro dinero, discutir la formación de cuadros, la investigación. Es discutir las nuevas organizaciones gremiales, es discutir las nuevas formas de la clase trabajadora, es animarnos a embretarnos en los debates de ese siglo que vine como protagonistas, no como observadores, tratando de ver cómo sobrevivimos. Era entender cómo en nosotros es clave ese nosotros que fuimos capaces de reencontrarnos, como lo hicimos alguna vez. Por eso salían la discusión de las prioridades. Como no éramos capaces de consagrar una prioridad. Para algunos orgullosamente es la educación y han sido pilares en la educación, la lucha contra la impunidad, por la justicia, contra lo que significaba el desmantelamiento y desguace del estado, cada uno de los que estamos acá somos referencia de lucha sectoriales que nos enorgullecen y que seguramente tendrán que crecer y seguir consolidándose, pero crecer en una prioridad común, en esa prioridad común que no es desconocer de dónde

venimos de donde somos pero que es superar ese pedacito propio para entender que hay una unidad superior del conjunto de la clase trabajadora. Y esto no es nuevo, eh lo hicimos --- (DEL OTRO LADO DEL CASSETTE) en aquel congreso la marcha federal de las antorchas, después dijeron que había sido una cosa espontánea, como si realmente llenar la Plaza de Mayo en aquel momento podía ser espontáneo. 1992 en ese Congreso también, definimos que había luchas sectoriales y que había necesidades propias de cada uno. Cómo no iban a ser válidas las luchas de cada uno de nosotros, pero elegimos una prioridad, por encima de la de todos, y asumimos en ese momento la referencia de los compañeros que en la calle nos decían que se podía y se debía luchar cuando no eran escuchados, que eran nuestros jubilados y por eso la primer lucha de 1992 se convocó y que terminó llenando la Plaza de Mayo en la marcha federal del 94 fue esa lucha contra la privatización de la previsión, que todos asumimos como propia.

Esa marcha federal, que la fuimos construyendo, buscando las raíces, esa marcha federal, que en ese marco imponente después de recorrer tantos y tantos kilómetros en esa marcha yo tuve la suerte de decir algo concreto. Hablé en nombre de la CTA que recientemente se conformaba. Y pude decir algo que para mí todavía para mí esta CTA sostiene le guste a quien le guste, pero que es marco fundamental porque la construimos entre todos. Esa fortaleza para que pudiéramos decir eso en esa plaza de mayo. En esa plaza de mayo, ese 6 de julio de la marcha federal yo podía decir entre otras cosas algo que sigue vigente, que todo el esfuerzo que habíamos hecho la construcción organizativa que habíamos hecho, la fe puesta en marcha que habíamos puesto en marcha y realizado, los km recorridos por tantos y tantos miles de compañeros no eran solamente para cambiarle la cara al mamarracho de presidente sino para cambiar el modelo económico, político, social y cultural que engendra personajes como él.

En esa marcha federal, fuimos capaces de aunar fuerza propia y con los demás sectores y por eso cras, y cros; a 5 años de esa marcha federal, el próximo 6 de julio tenemos que debatir a fondo si esta CTÁ convoca a paros y movilizaciones en todo el país para recuperar la iniciativa de una clase trabajadora que está dispuesta a discutir.

Esos planes de Y creo cras. y cros. que así como acá podemos demostrar, le guste a quien le guste que hay sindicalistas y sindicalistas, porque con eso también el enemigo nos trata de perforar todos los días. No se puede. Estamos tan solos, son todos tan desastre, que no existe. Uno empieza la lucha Como si fuera el primer día. No hay proceso. No hay proceso. A mí una de las cosas que más me sorprendió cuando leía otras cosas fue que una de las cosas que más le costó a nuestros antepasados, que más generaciones tardó en darse cuenta era el proceso que había y que unía el acto sexual con el nacimiento. Nueve meses después. Generaciones y generaciones no entendieron los procesos. Se perdieron de entender de gozar, de que el proceso es parte del inicio del final y por eso esta Central no tiene límites en esa decisión del proceso porque los que aquí estamos, no estamos sólo para ganar mañana sino porque estamos ganando hoy, porque somos parte de ese proceso de transformación.

Proceso, cras. y cros. que nos quieren arrebatar ellos, nos venden la cultura del videoclip. Sí, todos los días cuando perdemos perdemos, y cuando ganamos también tenemos que perder. Es la cultura del video clip. Para ello planifican a 20 años. A 20 las chiquitas, porque las que saben planifican a 50 y 60 y quieren que nosotros trabajemos en forma coyuntural no hay proceso, es mentira. El proceso es una construcción cotidiana de poder. Porque al poder ese hay que construirle otro poder, y construir otro poder implica saber desde dónde con quiénes, y empezar a reconocer el valor que tiene cada uno de los compañeros que tenemos al lado, porque es con ellos que vamos a ser capaces de construir ese poder. Y respetarlo hasta lo último en sus matices y sus diferencias, pero que

empezamos a creer en serio que la única alternativa somos todos no algunos, al pensamiento único que ellos nos imponen no lo vamos a derrotar con otro pensamiento único que decreta la felicidad, sino lo vamos a derrotar cuando crezcamos en la unidad con el libre debate democrático de las ideas y el protagonismo de nuestros compañeros. Es por eso que para nosotros, como sabemos, como vivimos todos los días que hay dirigentes sindicales que son una cosa y hay dirigentes sindicales que son otra también en todos los sectores pasa exactamente lo mismo. O no vamos a entender que una cosa son aquellos religiosos como el cura Caja de del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo o monseñor Piña, que estuvo tomando la tierra con nosotros que Ognanovich que ha sido bendecidor de este proyecto económico que está en curso. O no sabemos que hay curas y hay curas, o políticos y políticos o no vamos a distinguir a los diputados que no dieron quorum cuánto se votaba la ley de flexibilización como el cro. Jorge Giles, Mary Sánchez, Marcela Bordenavé, Allende, de aquellos diputados como Gerardo Martínez, Ubaldini, o Atanasoff, que entregaron la flexibilización de los trabajadores. O no vamos a distinguir a los periodistas que todos los días tratan de comernos el coco de que no se puede con los periodistas que abren espacio y que están acá construyendo la Central con nosotros construyendo la comunicación desde una perspectiva diferente. O no vamos a aceptar que hay artistas y artistas. Intelectuales e intelectuales. Por eso cras. y cros. no podemos decir que todo da lo mismo. Para nosotros no da lo mismo López Murphy y Cavallo que Claudio Lozano que Gambina, que Cardelli, que todos nuestros compañeros que construyen el nuevo pensamiento, para alumbrar nuestra lucha.

Yo sinceramente, cuando me daba vuelta todos de nosotros que vivíamos estos días creo que hay algo que no se puede obviar por eso nosotros hablamos del orgullo de donde venimos y también homenajeamos a los que nos ayudan a pelear contra esa impunidad del genocidio. Pero para mí, por lo menos para mí y creo que para los compañeros que estuvimos ahí, Alberto, Víctor, Juan Carlos, Marta, Picci, que tuvimos la responsabilidad y el orgullo de representar a miles de voces, casi de entender que habíamos llegado hasta ahí y que eso justificaba la vida, casi entender lo que siente Carlos Slepoy cuando es capaz por primera vez, en cincuenta años de declarar que en la Argentina hubo un genocidio a partir de un juicio Internacional y todavía acá no quieren que lo sepamos dos cosas no quieren que sepamos que hubo un genocidio y que gracias a toda esa lucha están los que están presos y lo que se está abriendo en el mundo. Fue la primera vez genocidio, cras, y cros. es hora de empezar a hablar de esto si queremos empezar a discutir una auténtica estrategia de poder de construcción de las dificultades que tenemos genocidio que significó con toda claridad y ya a esta altura no sólo en la Argentina sino en Latinoamérica, la decisión irrenunciable de ellos de no permitir una voluntad de poder diferente. Genocidio yo pensaba y me dio muchas veces vuelta porque realmente, en Auschwitz hubo un genocidio se escribieron libros, tratados, películas, cientos de análisis y todavía hoy tratan y tratan la secuela de lo que esto significa. Y nosotros no podemos hablar de lo que significó enfrentar ese genocidio. No podemos ni siquiera gozar de lo que significa esto, de estar peleando a tantos años de ese intento y realización del genocidio. Sobrevivir a un genocidio compañeras y cros. es importante, y sobrevivir con dignidad es una hazaña y esto es lo que ha hecho el pueblo argentino en estos años de lucha.

Y yo, cras, y cros, quiero dejarlo con toda claridad, porque estoy seguro que sentimos todos los que vivimos ese momento los de la Mesa Nacional porque olfateábamos que había algo que era fundamental yo hay una sola cosa que me autocritiqué por ahí muchos errores cometimos, es verdad, muchos, pero hay una que me da bronca haber sido tan gil tan gil en serio, porque fuimos giles subestimamos a ése enemigo que teníamos enfrente, subestimarnos a la capacidad de poder que tenía de envilecer, com-

parar, reprimir, subestimamos hasta qué nivel iban a estar dispuestos a llevar la cosa, para mantener su privilegio, pero así como tengo que aprender a autocriticarme todos los días, como se 24 de marzo, de no subestimar a ese enemigo, no me autocrítico ni de las utopías, ni de los sueños que hizo que dieran la vida los compañeros por construir una patria diferente.

Yo cras y cros. no puedo terminar aunque abuso demasiado pero de destacar lo que es la presencia internacional. No puedo porque esta fue una decisión unitaria. De ellos y de nosotros. Porque también en el mundo aunque no lo sepamos, aunque no lo haga visible ese poder concentrado cada vez más que maneja a través de los medios internacionales de la comunicación, también en el mundo se pelea y se sufre y se lucha también se resiste. Ahí está. Uno lo sabe siempre por reacciones. Uno ve que se acabó Reagan y Thatcher. y aparecen Clinton y Blair y aparece la tercera vía. Pero atrás de eso está la lucha de los pueblos. Por eso los compañeros que están acá que a nosotros nos enorgullece que pelean en esa Asia contra la flexibilización, son los que pelearon en Italia, en España, en Francia, contra las privatizaciones de la seguridad social, son las que luchan en Colombia todos los días, triunfando frente enemigos, se rebelan en México, dicen no en Puerto Rico, o son esos pueblos hermanos que demuestran con toda claridad que si hay esas terceras vías o aparecen los que venden esas terceras vías es porqué aunque no lo veamos aunque no lo hagan visible, empieza a haber un entrelazamiento de solidaridad que necesitamos potenciar entre trabajadores porque eso sí cras, y cros. nosotros no nos podemos confundir. Podemos tener entre trabajadores que estamos resistiendo dudas e incertidumbres pero no confusión. Nosotros no nos tragamos los versos democratisas o los versos progresistas de esa tercera vía que termina sentándose en los botones de la OTAN, para producir un genocidio y bombardear Yugoslavia.

Para nosotros no hay genocidio bueno o genocidio malo. Para los que estamos acá no hay terror bueno y terror malo, dictadura mala o dictadura buena. Es construcción colectiva de un futuro diferente. Y por eso sabemos que estamos atados a la resistencia de esa construcción que hoy necesitamos hacer algo más No sólo denunciar lo que nos pasa sino anunciar lo que viene ser capaces de abrir la cabeza para anunciar lo que viene y por eso necesitamos los compañeros internacionales necesitamos que esos compañeros que están acá de Paraguay, de Brasil, de Uruguay, de Bolivia, de Chile, de Latinoamérica son con los hermanos más comunes que tenemos seamos capaces de coprometernos con un mensaje claro y definitorio. Que se lleven la voz de los compañeros, no de los dirigentes, la voz de estos compañeros de cada uno de los sectores que esta CTA está dispuesta a trabajar y hacer las jornadas de paro y movilizaciones con el conjunto de los trabajadores del Mercosur para hacer el Mercosur de los trabajadores y no el de las transnacionales.

Yo quiero terminar con algo que si no lo dijera no sería sincero conmigo mismo. Porque hay algunos que piensan que la cosa viene en la cabeza nada más. Y la cabeza es importante. Pero también es importante el corazón y yo aprendí como dicen los guaraníes que también donde anida el alma están las tripas. Ahí está lo más importante. Por eso nos metieron el terror ahí. Pero ahí también está la esperanza. En esas tripas yo sentía en aquella época de la marcha federal que si no éramos capaces de tensionar el país, de juntar pedazos de esta Argentina que se tupacaranizaba, nos quedábamos sin nación. Que el NO estaba más cérea del narcotráfico de Bolivia y de Perú que de la Argentina, C?ue Cuyo estaba discutiendo hasta cómo entregaba los hielos continentales total, ellos querían la salida al Pacífico. Que la Patagonia se estaba despoblando para que sea el jolgorio de las transnacionales como hoy es, o que el Litoral estaba más preocupado en la Bolsa de San Pablo que en la realidad de la Argentina. Tuvimos que ir a buscar nuestras raíces no fuimos primero a la Plaza de Mayo tardamos dos años. Fuimos a buscar nues-

tras raíces, fuimos a buscarnos a cada uno de nosotros a cada rincón del país para transitarlo y traer y conmovier, a esta mole que era Capital Federal y Gran Buenos Aires y llenamos la plaza de mayo que en aquella marcha federal. Era ese el sentimiento ganamos gritamos queremos ser una nación, pero les mentiría si no siento hoy que realmente estamos en un punto de inflexión en un punto crucial. *Un* punto de inflexión que depende de nosotros el que se resuelva para un lado o para otro. Nosotros acá hicimos homenaje, y seguiremos haciendo homenaje porque somos los hijos de una historia. Fuimos la mayoría de los de acá, juventud maravillosa, y nos lo dijeron una y otra vez. Y hoy nos quieren convencer que la juventud no es más maravillosa, que la juventud no es rebelde, que la juventud no quiere, y es mentira cras. y cros., la juventud también es rebelde y ellos lo saben, por eso canalizan su rebeldía al suicidio colectivo de la droga, o al suicidio de la violencia o la falta de futuro no son tontos y canalizan su rebeldía por ahí. Nosotros tenemos que ser capaces hoy en este punto de inflexión, si queremos una perspectiva diferente, y asumir la responsabilidad que tenemos, de saber ver que si fuimos orgullosamente juventud maravillosa es porque había un pueblo maravilloso, que si fuimos juventud que peleaba, es porque había un pueblo que peleaba, si fuimos capaces de ser rebeldes aunque nos equivocáramos, era porque había tipos de 40, 50, 80 que creían que se podía transformar *nuestro* país, y que podían ser dueños de *su* destino. Que creían en *un* proyecto capaz de convocar a los grandes jóvenes que en aquel momento abrazábamos muchas causas de transformación. Entonces el problema no está en los jóvenes. El problema está en los que dejaron de creer en los dirigentes sindicales, sociales, políticos que dejaron de creer que es posible convocar esa juventud y un pueblo a volver a ser protagonistas. Volver a creer seriamente es la única manera de ir a convencer a esos jóvenes que vale la pena apostar a un rumbo diferente. A los jóvenes no se les gana con la razón o el chamuyo, se les gana con el corazón y con las tripas. Con la conducta que cada uno de nosotros tiene que hacer cotidianamente. Por eso cras, y cros., asumamos que somos ese puente que necesita una perspectiva diferente. Tenemos el orgullo aún a pesar de las dificultades de haber traído las banderas sin arriarlas, tenemos que hacerlo real. Que nuestros hijos sientan ese orgullo y sean capaces de parir la historia de un nuevo siglo para los trabajadores y el pueblo de Argentina.

Gracias compañeras, gracias compañeros, la fuerza está en todos ustedes.